

MONTAÑISMO SAN ÚRBEZ 2013

Tras las huellas del santo

Dos libros y un documental rescatan el legado de San Úrbez en la provincia

Camino de San Martín de la Bal d'Onsera. s.e.

ALFONSO HERRÁN

HUESCA.- San Úrbez, quien da nombre a la semana montañera que arrancó ayer, fue un santo, francés de nacimiento pero muy vinculado a la provincia de Huesca, que vivió en el Siglo VIII y que durante gran parte de su vida recorrió la provincia, haciendo vida de pastor y de ermitaño. Tras su muerte su culto comenzó pronto, y arraigó mucho en la provincia, pero el paso de los años ha diluido en parte su figura y repercusión.

Y la proyección de hoy viene en buena medida a rescatar su figura y su legado, y lo hace además de dos maneras complementarias. Por un parte, Óscar Ballarín y Arturo González presentan dos libros, se podría decir que hermanos gemelos, sobre el camino de San Úrbez por la provincia, desde Añisclo hasta Huesca capital, y sobre una tradición hoy ya perdida, Los Romeros de Albella, cuya finalidad era pedir al santo el agua, un bien preciado y más en tiempos de sequía. Y la otra parte de la proyección de hoy será el documental 'El camino de San Úrbez', obra de Eduardo de la Cruz y que se complementa con los textos para ahondar en un santo que, no hay que olvidar, da nombre a las jornadas del club y que está muy vinculado a Nocito y la Sierra de Guara.

Óscar Ballarín, coautor de los dos libros que se presentarán hoy, daba un pequeño bosquejo de lo que encierran las páginas recientemente publicadas. "Han sido cinco años de trabajo para que vean la luz estos dos libros, que siguen los pasos de San Úrbez por nuestra provincia y la tradición de los Romeros de Albella, que dejó de hacerse en 1948 y cuyo fin era demandar las lluvias. Y también es una forma de recuperar las rutas relacionadas, como son la que iba de Albellos a Añisclo, de Albella a Nocito

y desde Añisclo a Huesca, una ciudad muy vinculada al santo, del que hay incluso una capilla en San Pedro el Viejo".

Un santo de primer orden

Como ha ocurrido con otras muchas tradiciones, religiosas o no, San Úrbez ha perdido repercusión en una provincia en la que lo tuvo, y mucho. "Ahora ha quedado algo relegado sobre todo a la gente mayor, pero ha estado muy incardinado en la mentalidad de la zona y ha sido muy venerado.

En la Edad Media, por poner un ejemplo, tuvo una importancia enorme. Hasta el Siglo XVI su fiesta, el 15 de diciembre, era fiesta de guardar, e incluso se hacía una procesión. Fue perdiendo protagonismo porque su festividad estaba muy cercana de la de la Inmaculada, que tenía su nove-



Paso llamado de San Úrbez, entre Secorún y Abellada. s.e.

Una ruta atractiva entre la nostalgia y la desolación

A.H.

HUESCA.- Al mismo tiempo que los libros, hoy se presenta el documental 'El camino de San Úrbez', obra de Eduardo de la Cruz, de cincuenta minutos de duración, que en palabras de su autor "es un complemento a los libros. Me gustó la idea de Óscar y Arturo, y quería hacer algo visual sobre San Úrbez, del que tampoco se guardan muchos datos. El vídeo quiere ser un recorrido por la tradición oral, por los paisajes y ermitas en las que estuvo. Y todo está envuelto con ese punto de vista antropológico e histórico que contextualiza. Y por supuesto se muestra la ruta desde Añisclo hasta Huesca".

Además, el documental tiene una parte de ficción, en la que un personaje, vestido como en la época, recorre algunos tramos de la ruta. "Es un vídeo hecho con pasión y cariño, y con presupuesto cero. Como se suele decir, por amor



Cayados que usaban los romeros de Albella. s.e.

na, y por eso fue a menos".

Y otro ejemplo para hacerse una idea es que en el escudo de Aragón, la cruz que aparece, la utilizada en la batalla por Iñigo Arista, le fue entregada, siempre según las crónicas, por el propio San Úrbez, que pronunció la frase "con este signo vencerás".

También contribuyó a su progresiva desaparición el hecho de que su cuerpo incorrupto, que se guardaba en Nocito, fuera quemado durante la Guerra Civil Española.

Y durante su vida, el santo, como se ha dicho, recorrió la provincia de norte a sur, habitando en pequeñas cuevas y ermitas. Precisamente esas rutas y esos lugares por los que pasó son los que recoge y explica uno de los libros.

Los romeros, en busca de la lluvia

El otro volumen habla más concretamente de los Romeros de Albella, como explica Ballarín. "San Úrbez era patrón de las lluvias, junto a Santa Orosia, y se peregrinaba desde toda la provincia a Nocito para pedir agua. Y el santo deja una encomienda

mientras vive en Casa Aineto, en Albella, para pedir ese agua, la cual se va haciendo durante siglos. Cuando hace falta agua, un hombre de Casa Aineto y otro de Albella, o de la vecina Planillo, tienen que ir descalzos, con unos ropones y unos cayados precisos, andando y sin hablar ni entre ellos ni con nadie, y además sin probar bocado y por separado, hasta Añisclo. Y la otra tradición era la de venerar el cuerpo en Nocito. Se hacía dos veces, y si seguía sin llover a la tercera se llamaba a los romeros para que acudieran desde Albella a Nocito y participaran en la veneración. Tras esa tercera ocasión siempre llovía. Durante siglos se mantuvo una fe muy fuerte y cada vez que había sequía se llevaban a cabo estos ritos".

Por tanto, los libros recogen y presentan una doble vertiente del fenómeno: la religiosa, con los romeros, pero también una más etnográfica que es la que, a juicio de Ballarín, "es la que nos ha movido porque es un santo muy nuestro, muy de Huesca. El arca donde se guardaba el cuerpo de hecho tenía tres llaves que había que abrir de manera simultánea, y la primera la tenía la ciudad de Huesca, la segunda Nocito y la tercera estaba en el Serrablo".

Y ese aspecto antropológico deriva en algo deportivo, que es recorrer todas las rutas relacionadas con el santo. "Cada vez más gente conoce y hace la ruta entre Añisclo y Huesca, con 150 kilómetros y que se hace en unas siete jornadas. Digamos que de los dos libros, el más voluminoso habla de lo religioso, y el pequeño se fija más en la ruta y cómo a día de hoy se puede realizar según las indicaciones de la época. Cada libro se retroalimenta con el otro".

al arte. San Úrbez es un personaje histórico y religioso de esta provincia, y que se hable de él 1300 años después pienso que ya es destacable".

Acerca de la ruta senderista, De la Cruz explicaba que "es altamente recomendable. Hay tramos algo desolados, en los que no hay nada, solo ruinas, y también paisajes más conocidos y espectaculares como Añisclo y la Bal d'Onsera. Pero sobre todo en las zonas centrales parece el desierto, con tramos incluso de veinte kilómetros en los que no ves nada. Por eso es una ruta también nostálgica, ya que atraviesa lugares que en su día estuvieron poblados y de los que no queda prácticamente nada".

Por tanto, consideraba que lo que se podrá ver es un buen conjunto para conocer este tema. "Son tres trabajos complementarios. Con los libros puedes imaginar muchas cosas, pero con el documental ves los lugares por donde pasó y vivió, lo bonito de esta ruta".